



## OBEDIENCIA DIARIA

*by Whitney Davis*

Ezra Taft Benson dijo, “Cuando la obediencia deje de ser un irritante y se convierta en nuestra búsqueda, en ese momento Dios nos dotará de poder”. El conocer a Jesús nos lleva a amar y confiar en Él. Podemos caminar exitosamente en obediencia a Jesús desde un corazón de amor y confianza. Este cimiento causa que el creyente obedezca, no desde una posición de obligación o miedo, sino desde un corazón lleno de amor, fe y devoción.

Exploremos algunos ejemplos del Antiguo y Nuevo Testamento que nos ayudarán a ver cuán importante es que hagamos de la obediencia la misión de nuestra fe en nuestro diario vivir.

### 1.) REFLEXIONES DE SAÚL ACERCA DE LA OBEDIENCIA

Lea: 1 Samuel 15:3, 9, 19-22

¿Alguna vez has escuchado la frase: “la obediencia

es más grande que el sacrificio”? en 1 Samuel 15, encontramos la historia en la que el Rey Saúl escogió ofrecer un sacrificio para Dios por sobre obedecerle a Él. Al principio del capítulo, el profeta Samuel le dio un mensaje específico a Saúl. Dios quiere que él destruya completamente a la Nación Amalecita porque la nación se había opuesto a Israel. Así que, Saúl reunió al ejército y los mató a todos, excepto al rey Amalecita, Agag, a quién mantuvieron cautivo. Sólo los animales sin valor fueron destruidos y las vidas de los mejores animales fueron perdonadas. Dios se enojó con Saúl, y la justificación de Saúl fue que había guardado los mejores animales para ofrecerlos como sacrificio. Aunque esto parezca ser noble, Saúl no fue obediente a la orden inicial. Cualquier sacrificio que Saúl pudiese ofrecer no sería una sustitución adecuada para la obediencia. La raíz del sacrificio es la obligación, pero la obediencia está arraigada en el amor. El sacrificio puede decir que se ha hecho algo en la lista que

hemos hecho nosotras mismas, pero tenemos que ver nuestros motivos. El sacrificio y la obediencia revelan dos condiciones diferentes del corazón: una tiende a ser el resultado de un sentido de obligación, y la otra fluye de un corazón de amor y confianza. El sacrificio tiende a estar enfocado en uno mismo, y la obediencia tiende a enfocarse en Dios. Una obediencia parcial no es obediencia. Mientras más conocemos a Jesús, más le amamos. Es desde este amor por el Padre que nuestra obediencia nace. Hay sólo un sacrificio que es suficiente: la muerte de Jesús en la cruz. Nuestra obediencia es mucho mejor que nuestro sacrificio porque revela un corazón que está enamorado de Jesús.

## 2.) REFLEXIONES DE PABLO ACERCA DE LA OBEDIENCIA

Lea: Romanos 6:16

Pablo, cuyo nombre original era Saulo, aparece en la Biblia en el apedreamiento de Esteban (Hechos 7:58). Inicialmente, él era conocido por perseguir a la Iglesia. Saulo se encontró con Cristo camino a Damasco y tuvo una transformación dramática. Incluso con un cambio de nombre: de Saulo a Pablo. Pablo se convirtió en el campeón del Evangelio después de su conversión. Su enseñanza proclamaba que ya no estamos bajo la ley de Moisés, y que la gracia de Dios siempre cubrirá nuestros pecados. Así que, ¿Por qué los Cristianos no deberían consentir el pecado ni la desobediencia? En Romanos 6, Pablo explica que ya no somos esclavos del pecado porque el viejo hombre ha sido crucificado (v. 17-18). Él sugiere que todavía tenemos una elección diaria: ¿Caminaremos en obediencia y no dejaremos que el pecado gobierne en nuestros cuerpos? ¿O continuaremos en desobediencia y pecado? Nuestros viejos hábitos y nuestra manera de pensar todavía será natural para nosotras, pero Pablo nos insta a dejar de someternos a esa naturaleza malvada y rendirnos a Dios. Si estamos vivos en Cristo, no deberíamos vivir como si el pecado todavía fuese dueños de nosotras. Una vida de caminar continuamente en desobediencia lleva a una vida de esclavitud voluntaria. En lugar de eso, deberíamos vivir como esclavas de la rectitud.

El pecado siempre llevará a la muerte, mientras que caminar en obediencia a Cristo lleva a la libertad. Pablo continuó siendo tan radicalmente cambiado que, en vez de erradicar el Cristianismo, su misión se convirtió en ver que el Evangelio se expandiera por el mundo Romano. A pesar de haber sido un esclavo del pecado, ahora, Pablo caminaba desde una vida de obediencia. Su historia nos da esperanza. Las malas decisiones que hemos cometido en el pasado ya no tienen que gobernar nuestras vidas. La obra transformadora de Jesús nos hace nuevas. Nosotras escogemos obedecer desde un corazón de amor por Cristo, y eso nos lleva a la justicia.

## 3.) III. REFLEXIONES ACERCA DE LA OBEDIENCIA DIARIA

Lea: Tito 3:1-7

¿Por qué es la obediencia tan difícil para nosotras? Sabemos que Cristo considera que nuestra obediencia es más grande que nuestro sacrificio. También sabemos que vivir una vida de obediencia a Cristo lleva a la justicia. Así que, exploremos cómo este conocimiento impacta nuestra vida diaria. Para obedecerle a Jesús, debemos saber qué es lo que Él espera de Sus seguidores. Es imposible vivir una vida de obediencia sin pasar tiempo en la Palabra de Dios. Debemos estar comprometidas a una vida de aprender a conocer a Jesús más y más. Cuando descubrimos lo que Él nos ordena hacer, no debemos ser solo "oidoras", sino que también "hacedoras de lo que se instruye. En Tito 3, Pablo entrega instrucciones para una vida devota. Se nos recuerda que debemos vivir vidas obedientes y benignas, demostrando respeto y humildad hacia todas las personas, incluyendo a aquellos en autoridad (v. 1). Se nos dice que debemos estar listas para toda obra buena y que no hablemos mal de nadie.

Sabemos que alguna vez fuimos desobedientes, engañadas, necias, viviendo en odio y envidia, y buscando placeres egoístas. Pero, gloria al Señor, ahora somos libres de esas cadenas por la bondad y misericordia de nuestro Salvador. La misma gracia que

se nos ha extendido, también debemos extenderla a otras personas. Debemos evitar controversias y argumentos necios porque no son beneficiosos. La verdad de la misericordia de Dios es provechosa y nos estimulará a hacer el bien. Incluso, se nos advierte que debemos proteger nuestros pensamientos. Debemos “llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo. Estamos listos para castigar toda desobediencia, una vez que la obediencia de ustedes llegue a la perfección (2 Corintios 10:4-6). Caminar en obediencia todos los días significa morir a nuestra naturaleza, pensamientos, y acciones pecaminosos, y escoger caminar en obediencia. Significa dejar de lado nuestros deseos egoístas, fijar nuestra vista en Jesús, y escoger caminar en obediencia. Significa pasar tiempo, todos los días, en oración, adoración, y estudiar la Palabra. Todos nuestros hogares, todos nuestros trabajos, y todas nuestras relaciones con otras personas deberían ser impactadas por nuestro compromiso de caminar en obediencia. Obedecer a Jesús desde un corazón que Le ama y confía lleva a la justicia.

Como mujeres, y por la naturaleza femenina, a menudo somos sacrificiales. Cuide su vida con balance, no pierda de vista la importancia de vivir una vida de obediencia.

### INICIADORES DE CONVERSACIÓN:

- 1) ¿Cómo definiría usted la obediencia a Cristo?
- 2) ¿Hay veces que, tal vez, usted ha escogido el sacrificio por sobre la obediencia? Explique.
- 3) ¿Cómo puede explicarse el escoger activamente el obedecer a Dios en su vida diaria?
- 4) Las relaciones pueden ser difíciles. ¿Cómo podemos demostrar obediencia en nuestras relaciones con otras persona incluso cuando es una situación difícil?

### LLAMADO A LA ACCIÓN:

- 1) Tómese un tiempo esta semana para reflexionar acerca de cómo usted demuestra una obediencia al Padre. Escriba sus pensamientos acerca de lo que usted está aprendiendo a través de esta reflexión y qué cosas puede mejorar.
- 2) Aprenda a ser fiel en las cosas pequeñas, como Jesús dijo en Lucas 16:10. Haga buen uso de su tiempo esta semana: capitalizando momentos y tomando ventaja de las oportunidades de compartir su fe, de orar, o de leer las Escrituras.

Comprométase esta semana a obedecerle a Cristo diariamente.

### MEMORICE: :

“Bienaventurado el hombre que no anda en compañía de malvados, ni se detiene a hablar con pecadores, ni se sienta a conversar con blasfemos. Que, por el contrario, se deleita en la ley del Señor, y día y noche medita en ella” Salmo 1:1-2.

\*Lección de The Journey, unidad 4, lección 5 – para ver más, visite [iphc.org/thejourney](http://iphc.org/thejourney)